

# Regina Giménez

Regina Giménez  
*Recortables nº1. Cosmografía*, 2021  
Grabado sobre planchas de polímero estampado  
en papel Magnani Annigoni 250 g y troquel  
44 × 33 cm  
Ed. 250 + 50 P.A. + 3 P.T. + 1 B.A.T.

Regina Giménez  
*Recortables nº1. Cosmografía*  
*[Cut-outs no. 1: Cosmography]*, 2021  
Engraving on polymer plates printed on 250 gsm  
Magnani Annigoni paper and die-cut pattern  
44 × 33 cm  
Ed. 250 + 50 A.P. + 3 P.P. + 1 B.A.T.

*Derivada* es un programa de Fundación Banco Santander que tiene como objetivo apoyar a la mujer en la esfera artística, favorecer el coleccionismo de arte contemporáneo español e impulsar la producción de obra gráfica.

*Derivada* ofrece además la oportunidad de descubrir a creadoras influidas por conceptos y teorías científicas, preocupadas por comprender cómo cambia el mundo que nos rodea y qué le hace cambiar.

*Derivada* is a project launched by Fundación Banco Santander that aims to support women in the arts, promote the collection of Spanish contemporary art and boost the production of prints.

*Derivada* also represents an opportunity to discover the work of creative women who are influenced by scientific theories and concepts and interested in understanding how and why the world around us changes.

Grabado / Print: Ogami Press  
Encuadernación / Binding: Crisalva  
Diseño gráfico / Graphic Design: underbau  
Textos / Texts: David Armengol

## Belleza y síntesis del conocimiento

David Armengol

Esquematizar aquello que conocemos, o más bien aquello que necesitamos dominar, siempre ha aportado una lectura práctica y funcional sobre el mundo. Imagino que fue precisamente dicha necesidad la que provocó el auge de gráficos, símbolos y demás síntesis visuales destinadas a explicar nuestro entorno desde el ámbito geográfico y científico. Saber descifrar esos nuevos códigos permitía a la humanidad conocer aquello más bien inabarcable, inexplicable, o incluso demasiado abstracto. Me refiero a un saber divulgativo, pedagógico. Fue entonces cuando lo macro se empezó a sintetizar desde lo micro, y ahí la geometría jugó un papel crucial; pienso por ejemplo en los mapamundis, en las visiones del cosmos, en la simplificación de las montañas como triángulos, de los ríos como líneas...

En principio, o al menos de entrada, el arte poco tiene que aportar a lo funcional. De hecho, su flexibilidad y su condición poética suele alejarlo tanto del pensamiento científico como del rigor geográfico. No obstante, a veces, priorizando la estética, el arte exhibe un tipo de conexión inesperada y singular con la ciencia. Diría que es el caso de la práctica artística de Regina Giménez, una artista quizás vinculada por defecto a la abstracción geométrica, pero que construye su imaginario visual a través de la libre apropiación de

gráficos, esquemas y símbolos derivados de la geografía, las ciencias sociales o la astrofísica.

Más allá de la belleza de sus composiciones, donde el cromatismo –algo que no viene de la ciencia, sino especialmente de las teorías del color de la Bauhaus– mantiene una gran intensidad, Regina Giménez apuesta directamente por una concepción lúdica del arte, donde la síntesis gráfica del conocimiento nos brinda un doble juego. Por un lado, pone en escena nuestra capacidad de reconocimiento de un lenguaje simbólico, algo que quizás tenemos aprendido desde nuestra infancia, o simplemente somos capaces de hacer, sin más; por el otro, libera ese lenguaje de su función pedagógica para transformarlo en pura imaginación. De un modo fascinante, Giménez parte de una convención para desarmarla y llegar así a la esencia de lo que es trabajar en arte: ofrecer algo conscientemente disfuncional por puro placer. En definitiva, ofrecernos belleza mediante el uso de esas síntesis del conocimiento.

El peso abstracto del conocimiento se condensa así en formas geométricas que replican los gráficos de viejos libros de astronomía defensores de una educación ya caduca. Y quizás eso, en presente, otorga a su trabajo cierto aire de nostalgia; ciertos tiempos pasados y recuperados ahora desde un hoy quizás demasiado acelerado como para reparar en la belleza obsoleta de todas esas esquematizaciones del saber.

En este sentido, *Recortables nº 1. Cosmografía* pone de manifiesto las mismas cuestiones de escala que caracterizan su trabajo. En ella vemos toda una serie de formas geométricas propias de la astronomía –planetas, órbitas, eclipses...– distribuidas por una superficie que no ofrece ninguna información complementaria. Solo formas simples en color azul y rojo donde, en este caso, se suman las formas recortadas del troquel para incorporar otro posible color por detrás; en principio, el blanco de la pared si pensamos que la pieza será expuesta en el habitual muro blanco del espacio expositivo;

pero también podría ser cualquier otro color que se sumara según donde alguien decidiera situar la pieza. Se trata por tanto de un detalle menor pero significativo, puesto que cambia la obra según considere la persona que la adquiere.

Para acabar, solo querría compartir una cita preciosa del filósofo y coleccionista de piedras francés Roger Caillois perteneciente a su ensayo *Piedras*. Precisamente, él decía que, en nuestra mirada, todo es cuestión de escala, y que «toda piedra es montaña en potencia». Si aplicamos esta sentencia a la obra de Regina Giménez nos encontramos con una idea similar. En su caso, todo círculo es un planeta, y eso evoca una mirada tan intelectualizada como lúdica.

## Beauty and Synthesis of Knowledge

David Armengol

The act of outlining what we know, or rather what we need to master, has always given us practical and functional insight into the world. I imagine that same need prompted the rise of graphics, symbols and other visual syntheses intended to explain our environment from a geographical and scientific perspective. The ability to decipher those new codes allowed humanity to know things that are almost unfathomable, inexplicable or even overly abstract. I am speaking of an instructive, educational type of knowledge. It was then that we began synthesising the macro from the micro, a process in which geometry played a crucial role: I am thinking, for instance, of world maps, visions of the cosmos, the simplification of mountains as triangles and rivers as lines...

In theory, or at least on the surface, art can contribute little to functionality. Indeed, its flexibility and poetic condition tend to distance art from both scientific thought and geographical rigour. Yet sometimes, prioritising the aesthetic, art displays an unexpected and unusual connection with science. I believe this is true of the artistic practice of Regina Giménez, an artist perhaps associated with geometric abstraction by default but who constructs her visual imagery by freely appropriating graphics, diagrams and symbols derived from geography, the social sciences or astrophysics.

Aside from the beauty of her compositions, where colour—taken not from science but primarily from Bauhaus colour theory—is always quite intense, Regina Giménez directly embraces a playful concept of art, in which the graphic synthesis of knowledge presents us with a double game. On the one hand, it highlights our ability to recognise symbolic language, a talent we may have acquired in early childhood or simply been born with; on the other, it releases that language from its educational purpose and turns it into pure imagination. In a fascinating way, Giménez takes a convention, dismantles it and so arrives at the essence of working in art: offering something knowingly dysfunctional for the sheer pleasure of it. In short, she offers us beauty by using those syntheses of knowledge.

The abstract weight of knowledge is thus condensed in geometric shapes that imitate the graphics from old astronomy books, champions of a now-outdated educational system. And perhaps that, today, is what infuses her work with a hint of nostalgia; certain bygone eras are now revisited from a present that may be moving too fast to notice the obsolete beauty of all those summaries of knowledge.

In this respect, *Recortables nº 1. Cosmografía* [Cut-outs no. 1: Cosmography] manifests the same questions of scale that characterise her oeuvre. In it we see a whole series of geometric shapes typically associated with astronomy—planets, orbits, eclipses, etc.—arranged on a surface that offers no additional information. In this case, these simple blue and red forms are combined with die-cut shapes to add another possible colour behind them: probably white, assuming the piece will be displayed on the habitual white wall of a gallery, although it could be any other colour, depending on where one chooses to situate the piece. This is a minor yet significant detail, as it changes the work depending on the preferences of the person who acquires it.

In conclusion, I would like to share a lovely quote from the essay “Pierres” by French philosopher and rock collector Roger Caillois.

He says that, in our eyes, everything is a question of scale, and that “each stone is a potential mountain”. If we apply this to the work of Regina Giménez, we find a similar idea. In her case, each circle is a planet, and that fact elicits an intellectual yet equally playful gaze.

Regina Giménez (Barcelona, 1966) vive y trabaja en Barcelona. Su trabajo gira en torno a los sistemas de representación del conocimiento, llevándolo así al terreno de una abstracción pictórica de orden geométrico. Desde el dibujo y la pintura, su obra se abre a continuas experimentaciones próximas al diseño, dando lugar a objetos como alfombras, portadas de discos o incluso vestidos. Entre sus exposiciones individuales más recientes destacan *Oh Be A Fine Girls, Kiss Me!* (Galería Vilaseco, A Coruña, 2021), *Brillantes y pálidas. Gigantes y enanas* (Galería Luis Adelantado, Valencia, 2021), *Iremos al sol* (Museo Patio Herreriano, Valladolid, 2020), *El Sol i la taula* [El Sol y la mesa] (Can Palauet, Mataró, 2018) y *Adoptar otra naturaleza* (Ana Mas Projects, Barcelona, 2017). Recientemente ha publicado *Geo-gráficos*, su primer libro ilustrado, editado por Zahori Books. Además, sus obras forman parte de importantes colecciones como la Fundación "la Caixa", la Fundación Banco Sabadell, la Fundació Vila Casas, MUSAC (Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León) o MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona).

Regina Giménez (Barcelona, 1966) lives and works in Barcelona. Her work revolves around systems of representing knowledge, which she transfers to the realm of geometric painterly abstraction. Through drawing and painting, her oeuvre embraces constant experimentations close to design, giving rise to objects such as rugs, album covers or even dresses. Her most recent solo shows include *Oh Be A Fine Girl, Kiss Me!* (Galería Vilaseco, A Coruña, 2021), *Brillantes y pálidas. Gigantes y enanas* (Galería Luis Adelantado, Valencia, 2021), *Iremos al sol* (Museo Patio Herreriano, Valladolid, 2020), *El Sol i la taula* (Can Palauet, Mataró, 2018) and *Adoptar otra naturaleza* (Ana Mas Projects, Barcelona, 2017). She recently released *Geo-gráficos*, her first illustrated book, published by Zahori Books. Her works can also be found in important collections such as those of Fundació "la Caixa", Fundación Banco Sabadell, Fundació Vila Casas, MUSC (Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León) and MACBA (Museu d'Art Contemporani de Barcelona).